

Las *Notas* a cada conferencia aparecen al final del libro, según el propio autor indica para «no cargar demasiado el texto con referencias que tienen poco sentido para quienes se hallan fuera del círculo de estudiosos de temas judíos». La *Bibliografía* y un *Índice analítico* completan esta obra, imprescindible para todos aquellos que quieran acercarse de forma seria a un tema tan apasionante como es el de la mística judía.

A. Alba Cecilia

WINN, SHAN M. M., *Heaven, heroes, and happiness: the Indo-European roots of Western ideology*, University Press of America, Lanham - New York - London, 1995, x-430 pp.

La reconstrucción de la ideología subyacente a la mitología y la religión de los pueblos indoeuropeos se ha desarrollado prodigiosamente en las últimas décadas. Uno de los lugares donde más se ha trabajado es en las Universidades de Estados Unidos y este libro es una obra de difusión, destinada a un público universitario, de los principales logros que se han adquirido en este terreno. Y así, el autor deja de lado los tradicionales problemas de la reconstrucción lingüística del indoeuropeo, que, por su aridez, descorazarían a la mayoría de los lectores, reduciéndolos a ejemplos de reconstrucciones de palabras culturales de importancia colocadas como ilustraciones de los distintos capítulos y se concentra en la reconstrucción de la ideología y los mitos indoeuropeos. Parte de dos grandes presupuestos teóricos que se dan como adquiridos: la teoría de la trifuncionalidad de la sociedad indoeuropea reflejada en su concepción mítica, elaborada por G. Dumézil, y la hipótesis de M. Gíbutas sobre la patria originaria de los indoeuropeos, que se identificaría con la llamada cultura de los kurganes. Ambas teorías han tenido, como es natural, oponentes, pero el autor está acertado en estimarlas como las hipótesis que más han permitido avanzar en la reconstrucción de los aspectos ideológicos y sociales de los indoeuropeos y las dos son compatibles entre sí. Aunque el propósito del libro es divulgativo y trata de establecer las bases remotas del pensamiento occidental, el resultado es una obra muy documentada y muy densa; demuestra un conocimiento profundo del método y de la bibliografía más reciente, aunque reducida casi siempre a autores americanos. Se rastrea sobre todo la influencia de J. Puhvel y B. Lincoln.

El libro se estructura en tres grandes bloques. En el primero se trata de los principales esquemas sobre los que se fundamenta la reconstrucción de la ideología indoeuropea. En el capítulo 1 traza una somera historia de la hipótesis indoeuropea y de sus puntos de partida lingüísticos. La comparación de lenguas es tomada como punto de partida para la comparación de la mitología. En el cap. 2 describe la teoría de la trifuncionalidad de Dumézil (primera función sacerdotal, segunda función guerrera y tercera función productiva) aplicada al mito con varios ejemplos y su referente, que sería la trifuncionalidad social. En el cap. 3 trata de un problema interesante derivado de la trifuncionalidad, que son las huellas del conflicto de las dos primeras funciones con la tercera, reflejadas míticamente en soluciones de dominación o de compromiso.

En el cap. 4 explica el desdoblamiento de la primera función que se manifiesta en la pertenencia a ésta de dioses soberanos y dioses del juramento. El cap. 5 se dedica a la segunda función, con descripción de los temas literarios propios de la función guerrera, como el robo del ganado, la batalla con un monstruo o el proceso de iniciación del guerrero. El cap. 6 trata de la tercera función, sobre todo de los mitos referidos a los dioses gemelos y de la hermana raptada y su rescate.

La parte segunda se dedica a los grandes mitos de creación y destrucción del mundo. El cap. 7 trata sobre los grandes mitos cosmogónicos, en particular del héroe de la primera función «gemelo», del sacrificio primordial y del paraíso en las versiones más arcaicas de las literaturas ides. El cap. 8 habla sobre la concepción más antigua de pecado deducible de distintos mitos y su valor como actuante en la creación del mundo al afectar a dioses y héroes de la primera función; conecta con este problema la reforma religiosa de Zoroastro y la creación de la primera gran ideología dualista entre los iraníes; como atribuye a Zoroastro una datación extremadamente arcaica, considera que las raíces del dualismo son indoeuropeas, lo que explica su posterior difusión e impacto. Describe también los mitos que tratan de los tres pecados (cada uno referido a una función) de los héroes de la segunda función. El cap. 9 trata sobre los mitos sobre el fin del mundo, las batallas sobre el fin de los tiempos y las variaciones ideológicas introducidas por la reforma zoroastriana.

La parte tercera se dedica a los problemas de la ubicación de la patria originaria de los indoeuropeos y su proceso de expansión. En el cap. 10 explica el declive de las ideologías matriarcales reflejadas en el declive de los mitos de la Diosa; una de las vías de asimilación es la creación de diosas transfuncionales, que recogen en sí las tres funciones; estudia los mitos sobre la virginidad como manifestaciones de la ideología patriarcal ide. y los ritos de consagración real y mitos de la diosa equina. En el cap. 11 comenta la teoría de Gimbutas de la «Vieja Europa» previa a la indoeuropeización, sus manifestaciones arqueológicas características y su ideología matriarcal. Describe los procesos de kurganización de Europa, según la teoría de Gimbutas. El cap. 12 trata de la paleontología lingüística y la discusión sobre la patria originaria de los indoeuropeos. Aborda también el interesante problema de los contactos entre el grupo lingüístico indoeuropeo y el grupo fino-ugrio, semítico y kartvélico. Describe el proceso de expansión indoeuropea en términos similares a los que ideó F. R. Adrados en España, aunque no le cita (tampoco cita a W. Meid); las referencias bibliográficas se concentran en los artículos más recientes de D. Anthony. En el cap. 13 desarrolla ideas ya expuestas en el 11 sobre la identificación de las distintas culturas arqueológicas con el proceso de difusión lingüística del ide. Las únicas referencias críticas del libro se reservan para las hipótesis de Gamkrelidze-Ivanov (patria ide. sudcaucásica) y de Renfrew (origen anatolio y agrícola de los ides.). Es clara y bien documentada la exposición que hace del espinoso problema de la difusión occidental de los ides. y de la indoeuropeidad de la cultura de la Cerámica Cordada; la identificación de la cultura de Andronovo con la expansión de los indo-iraníes y la de Afanasievo con la de los futuros tocarios es un expediente altamente resolutivo para entender la difusión de los ides. hacia el Este.

En suma, se trata de un libro de lectura muy sugestiva e interesante que tiene una ventaja enorme, que es la de integrar y resumir todas las aportaciones a la reconstrucción de la mitología y la literatura ides. que se han ido publicando en distintos libros y artículos (sobre todo del *Journal of Indo-European Studies*) en los últimos años. Aparte de consideraciones de menor importancia, hay un aspecto cuestionable en el libro que quisiera reseñar aquí. En su afán por describir el impacto en la cultura occidental actual de concepciones antiquísimas indoeuropeas, busca reflejos de la trifuncionalidad y de antiguas concepciones míticas en la sociedad (americana) actual. En algunos casos estos paralelos desmerecen del tono académico del libro (pp. 55-60, 124); se ignora el tremendo cambio ideológico que supuso para Occidente la cristianización, integrando determinados aspectos del cristianismo en la ideología tripartita (pp. 47, 101, 171, 201).

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa

VATTIMO, GIANNI, *Creer que se cree* (trad., esp. Carmen Revilla), Paidós Studio, España, 1996, 127 pp.

Nos encontramos ante el último trabajo del filósofo italiano Gianni Vattimo. En él se pregunta por el sentido de la experiencia religiosa en la actualidad. La respuesta, dada en primera persona, conforma este «opúsculo edificante, autobiográfico», tal y como lo define su autor.

«Él, que era de condición divina, no se aferró celoso a su categoría de Dios, sino que se rebajó a sí mismo hasta ya no ser nada, tomó la condición de esclavo y llegó a ser semejante a los hombres» (Flp. 2, 6-7). Este abajamiento, la Kenosis descrita por Pablo, es la esencia del cristianismo redescubierto por Vattimo. Sólo el énfasis en este misterio permite superar la religión natural que identifica lo sagrado con lo violento. El Dios de esta religión natural es un Ser metafísico, entificado, trascendente, que necesita un sacrificio de sangre para redimir a la Humanidad de su pecado.

Vattimo constata que se está produciendo en la actualidad una vuelta a lo religioso y analiza en qué ha de consistir para que resulte realmente un paso hacia adelante y no una reasunción de los parámetros religiosos dogmáticos contra los que la filosofía ha reaccionado tiempos atrás en forma de racionalismo radical.

Este filósofo, ya consagrado por su *Pensamiento débil*, descubre un nexo de unión entre los nihilismos de Nietzsche y Heidegger y las doctrinas cristianas de la encarnación del Hijo de Dios. Existe un paralelismo entre lo que él considera *ontología débil* de Heidegger, es decir, el Ser por el debilitamiento, y la Teología de la secularización que aparece como la única vía de superación de la metafísica (identificación del ser con el objeto; el Dios también objeto; el sujeto-objeto de la Ilustración)

Desde la encarnación, Dios no es ya ese ser trascendente y lejano, *totalmente Otro*, del que los humanos éramos siervos, sino una persona cercana del que somos amigos. Pero, según Vattimo, con Cristo no termina la revelación. Ésta continúa y se cumple en la historia mundana. De ahí, la importancia de la interpretación, de la